MANIFIESTO DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Como cada 25 de noviembre recordamos a todas las mujeres asesinadas a manos de sus parejas o exparejas, así como a los menores que sufren las consecuencias directas o indirectas de esta lacra. Detrás de cada cifra hay una vida truncada y familias marcadas para siempre. Las administraciones públicas tenemos la obligación de actuar con la máxima eficacia, rigor y determinación para proteger a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad.

La violencia contra la mujer es una realidad dramática que exige una respuesta institucional alejada de dogmatismos y sectarismos. Es un problema de seguridad y de convivencia que interpela al conjunto de la sociedad y demanda unidad en torno a los hechos, no a las consignas. El compromiso debe traducirse en prevención real **desde los ámbitos educativos y municipales**, seguridad jurídica, recursos eficientes y la convicción de que ningún ciudadano debe sentirse desamparado por la administración.

También queremos desde aquí enviar nuestro apoyo a las mujeres de Ceuta. Tras la invasión sufrida en julio, muchas mujeres han visto amenazada su libertad, hemos visto agresiones sexuales, miedo y desesperación. Desde Madrid no olvidamos al pueblo de Ceuta y sus mujeres, que por la inacción de un gobierno de España inerte ante el sufrimiento de su propia población viven momentos muy difíciles.

Desde la Federación de Municipios de Madrid manifestamos nuestro apoyo a todas las mujeres que sufren esta violencia, a quienes han logrado superarla y a las familias que sufren la pérdida de un ser querido. Asimismo, prestamos especial atención a los colectivos que exigen una protección reforzada: adolescentes expuestas a nuevas formas de coacción digital, mujeres con discapacidad, mujeres mayores en situación de

soledad y menores que conviven en entornos de riesgo. A ellos debemos ofrecerles respuestas ágiles, apoyo psicosocial y soluciones tangibles **desde los recursos de proximidad**.

La prioridad indiscutible es la seguridad de las víctimas y la anticipación frente al riesgo. Para alcanzarla, es imprescindible dotar de medios materiales y humanos a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, fortalecer la respuesta de la Justicia y optimizar la gestión de los servicios sociales **municipales, asegurando la formación continua de los profesionales,** mediante la lealtad institucional y la coordinación efectiva entre administraciones. Los ciudadanos no demandan proclamas, sino resultados.

Hoy renovamos el compromiso de trabajar con rigor y sin descanso hasta erradicar esta violencia. Nuestra responsabilidad es garantizar la libertad, la seguridad y la autonomía personal de quienes la sufren, con la certeza de que solo desde la gestión eficaz, la ley y el respeto al marco institucional es posible construir una sociedad más libre y segura.